

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	22 50
América.....	32 50
Extranjero.....	15 »
convenio.....	55 »
postal.....	20 »
En las demás naciones.....	80 »

VENTA

España.....	30 núm. 1 »
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y Extranjero.....	30 núm. 2 »
convenio.....	55 »
postal.....	20 »
En las demás naciones.....	80 núm. 4 »
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.



DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Lunes 9 de Mayo de 1887

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

MADRID—NÚM. 4.208

EL TRIUNFO DE NUESTRAS IDEAS

Aquellos que no han trabajado por la transformación progresiva de nuestra patria, ó que no han sentido la diferencia entre la sociedad anterior y la sociedad posterior á nuestra Revolución, apenas comprenden el regocijo de los que, apartados por nuestra conciencia y nuestra honra de las Restauraciones, desahogados del gobierno y de sus provechos, nos holgamos, como de una victoria personal y de un poder propio, de la victoria obtenida por nuestras ideas avanzadas, y del poder alcanzado por nuestro espíritu democrático en estos últimos tiempos de la renaciente libertad y en estas últimas sesiones de las Cortes liberales.

Ignoran la terrible losa de plomo arrojada sobre todos nosotros por la reacción triunfante que no han asistido, como yo, á la primera Cámara reunida tras los grandes retrocesos y á las primeras sesiones, donde caían uno tras otro todos los luminosos principios constitutivos de la doctrina democrática. Así, decía yo entonces á los vencedores: «Vuestro concepto del Estado, vuestro concepto del poder público, vuestro concepto del juramento, vuestro concepto de la justicia, vuestro concepto de la Iglesia, vuestro concepto de la monarquía, vuestro concepto de la legalidad de los partidos, vuestro concepto del partido liberal, vuestro concepto del partido carlista, todos vuestros conceptos, son exclusivamente conceptos de restauración, sobre los cuales queréis levantar cosas eternas, que, por nuestra desgracia y por la vuestra, servirán sólo de alimento á eternas perturbaciones.»

Se necesitaba, en medio del polvo levantado por tantas ruinas y del ocase donde todas nuestras grandes tradiciones se habían traspuesto, mucha fe para levantarse allí, ante los sepulcros de la Revolución democrática, en cuyos restos como hienas á la razón se cebaban muchas gentes, y decir en abierta pugna con los elementos reaccionarios, envanecidos de su triunfo y tocados por el vértigo de soberbia estas palabras: «El principio de la Soberanía Nacional fue instituido en 1808, sentimiento en 1820, noción en 1836, idea en 1854, y práctica y realidad y vida en 1868, cuando expulsamos los poderes históricos y los sustituímos con la superior autoridad de nuestra nación. [La Revolución de Septiembre, señores, esto es, la revolución que se produjo en 1868, al derrocar á la dinastía de los Borbones.]»

¡Cuán pocos participaban entonces de mis esperanzas! ¡Cuán pocos veían posible ya en la realidad lo que yo columbraba en mis presentimientos! Entrar por aquel campo talado y cubierto de cenizas, donde yacían extintos nuestros principios, y reanimarlos al soplo de la fe, y erigirlos de nuevo en estrella de nuestro cielo, al resplandor de consoladoras esperanzas, anunciando que bastaría para ello la tribuna, y el verbo desde la tribuna lanzado sobre las conciencias, y que concluirían por convertirse pronto en levadura de vida nueva; empresa fue, para cual tuvimos tan sólo nuestro aliento, y el concurso de algunos pocos amigos y discípulos, como nosotros esperanzados y creyentes, pues hasta partidos extremos nos habían abandonado, y tomaban por candidez pueril, cuando no por traición florentina, nuestra ciega confianza en el readvenimiento y en el triunfo pacífico de los principios que divulgáramos toda nuestra vida y que prevalecieron en la Revolución de Septiembre.

¿Qué pedíamos en toda esta campaña? Pues pedíamos, desde los comienzos de la Restauración, que se restituyeran á los individuos y al Estado aquellos primordiales derechos indispensables á la iniciación de una gran política nacional. Primeramente pedíamos que reconocieran todos la superior inmanente autoridad de nuestra nación y proclamaran como por ella, y solamente por ella, por su voluntad, y con su voto, se determinan y ejercen los poderes públicos. ¿Y quién puede negar la victoria de todos estos principios tras el abandono de la Constitución interna definitivamente olvidada, y la proclamación clara de que todo poder se origina en la Nación, y podrá cambiarse cuando la Nación libremente consultada, lo decida en su soberana voluntad?

Como la democracia, por nosotros definida, consistió de antiguo, no en utopías socialistas perturbadoras del orden general, en la suma de los derechos individuales con el sufragio popular y la Soberanía Nacional, á recabar estos factores de progreso hanse dirigido todas nuestras fuerzas.

¿Y quién puede ya dudar de la victoria por todos estos principios obtenida en los últimos tiempos?

Pedimos que la libertad personal se dilatara desde las altas cimas sociales hasta los últimos siervos, y se ha dilatado. Pedimos una inviolabilidad para el hogar español como la consagrada en el hogar britá-

nico. Y la seguridad individual ha pasado de las leyes á las costumbres. Pedimos que la conciencia y la palabra fuesen libres; lo son. Pedimos que la prensa no tuviera legislación especial y se sometiera por completo al derecho común; y no hay legislación especial para la prensa. Colocamos entre los derechos á obtener aquel que nos permitiera en públicas y libres reuniones comunicar una con otras las almas, y difundir entre todos los ciudadanos las ideas. El derecho de reunión apenas encuentra límites y limitaciones en la práctica.

Contra los terrores de aquellos que temían un desarrollo de la Internacional y contra los terrores de aquellos que temían un retroceso á las órdenes monásticas, sustentamos el derecho de asociación, y le dimos tanta importancia en la sociedad, como la que puedan tener las afinidades químicas y las atracciones mecánicas en el Universo. Pues contra los terrores y arraigadas supersticiones de unos y de otros, hemos roscado ley de asociación tan amplia, como sólo podrá encontrarse igual en Suiza y en los Estados Unidos.

Indótilmente la reacción, representada por los conservadores, deslizo una enmienda que negaba en unas Cortes monárquicas validez legal á las asociaciones encaminadas contra la monarquía; el Congreso y el Senado han expedido, de común acuerdo, patente de legalidad á todas las esonelas pacíficas y á todos los partidos puramente propagandistas, borrando con declaraciones definitivas y artículos perdurables la bárbara distinción entre los partidos legales é ilegales.

Yo pregunto qué conciencia latiría en nuestra frente y qué corazon en nuestro pecho, si, después de haber consagrado treinta y seis años de nuestra vida natural á la defensa de tales principios, siguiéndolos y acatándolos en todas las ocasiones de una historia ya larga, los desconocieramos y los negáramos ahora porque vienen á la vida y á la práctica, sin traernos consigo los gozos y satisfacciones del poder ni el coludicidísimo imperio sobre las altas cimas del Estado. Yo lo declaro: he combatido siempre por los principios, nunca por el gobierno.

Y no quiero pararme á considerar lo que pasa en la cuestión del Jurado, porque, sucediendo ahora mismo, ni siquiera de la memoria necesitamos para su conocimiento y su contemplación. A ninguna de las instituciones del partido reaccionario se resistió con tanto empeño como á esta institución democrática. El armijo de la justicia, pasando de los hombres á la dimensión tal de la Monarquía, pareciera en su majestad intrínseca, equivalente casi á una destitución.

Por eso el orador, que lleva en su alma enardecida y en su corazón exaltado todas las pasiones del partido reaccionario, veía en sueños apolíticos pagados por las supersticiones de los suyos á la encendida y fulgurante fantasía, el terror bajando á la sociedad entera, y los individuos de la comunidad revolucionaria y de la Convención francesa surgieron al calor de estas nuevas instituciones, en cuyo seno late y palpita toda una revolución. Es verdad que los defensores del Jurado, á pesar de su abolección monárquica, no habían puesto reserva ninguna, ni esculpido, en afirmar que se correspondía con el comicio el Jurado, y que representaba, por ende, un órgano indispensable al ejercicio de la voluntad nacional y un integrante y lógico término en la serie de nuestra continua evolución democrática.

Las negaciones reaccionarias de un lado y la defensa progresiva de otro, chocando, han producido luz muy clara, y á sus resplandores, hemos visto el Jurado apareciendo como la más democrática entre todas las instituciones producidas por la Revolución de Septiembre y reanimadas en este período de una continua solución democrática definitiva y estable.

No hay, pues, que llamarse á engaño. El aire, digámoslo así, espiritual, que respiramos, la tierra circundante donde vivimos; los motores de nuestra sociedad; la cohesión que sirve á mantenerla; su natural gravedad y sus múltiples atracciones, todo pertenece á la democracia, por nosotros sustentada, la cual, como todos los grandes principios, no ha podido pasar desde nuestros antepasados solitarios éspiritus á la vida común y general, sino tras alterativas de triunfos y rotas, así como tras múltiples transformaciones, que sin quitarle su esencia sustancial, han concluido apropiándola de todo en todo á la viviente realidad.

Y se quiere que, democratas desde los comienzos de nuestra infancia en días lejanos hasta los comienzos de nuestra natural vejez ahora, no voláramos los ojos á los cuarenta años consumidos en el desierto, donde tantos nos han maldecido en sus impaciencias de sectarios y nos han puesto en sus lenguas de vitoria por nuestra tardanza, y no les digamos cómo la fe mantenida entre las adversidades mayores y las penas más vivas, nos ha permitido ver, y no sólo ver, sino ir ya entrando en los senos tan apartados y tan inaccesibles de nuestra tierra prometida. Los que no han padecido bajo la férula de los Faraoes y no han llevado la cadena de su servidumbre al pie, jamás comprenderán lo intenso de nuestra satisfacción y lo natural de nuestro regocijo.

Una sola consideración basta para justificar las satisfacciones que sentimos en este período luminoso del desarrollo pacífico de nuestras libertades. Cuando, tras el naufragio de todos nuestros principios, entramos en el primer concilio de la reacción, las Cortes restauradoras, el partido triunfador, que había olvidado toda medida en su inesperado logro del poder, nos proscribía de to la legalidad y nos apodaba con el apellido de facciosos, porque habíamos hablado y votado, en virtud y por obra de nuestro derecho, contra una institución de las varias formuladas en el pacto constitucional, aunque ofrecíamos entonces, como ahora, el respeto más religioso al orden público, sin el cual toda libertad perece, y el propósito más firme de obedecer á las leyes, con la única reserva de alterarlas por los medios de reforma y derogación de las leyes mismas contenidas virtualmente siempre.

Si nosotros profesáramos doctrinas de persecución intelectual y quisiéramos holgarnos con desquites, cómo podríamos retorcer sus argumentos y retornar sus palabras á los que no guardaron entonces consideración de ningún género al infortunio y al dolor. Si debíamos pasar por ilegales, á causa de haber votado contra la Monarquía, con la cual nuestra conciencia y nuestra historia no pueden transigir, cuánto más fuera de la legalidad común, cuánto más contra las instituciones fundadas, ó próximas á fundarse, no está el partido, que rechaza el Jurado, el sufragio universal, el servicio obligatorio, la libertad absoluta de imprenta, la libertad de reunión y de asociación, todas las leyes fundamentales de nuestra política, todas las instituciones constitutivas de nuestro legal organismo?

Afortunadamente la libertad es como el sol, que no se cae de su centro, porque lo maldigan, y como Dios, que no ahoga la palabra de quien lo niegan. Al cabo de tres lustros la democracia se ha sobrepuesto por su fuerza virtual á todos sus enemigos, y la libertad democrática es el estado legal de nuestra patria. Después de haber mirado la vía recorrida, creamos y esperemos, siempre trabajando. — EMILIO CASTELLAR.

SOBRE TRIGOS

Cuestión tan debatida es la de los derechos protectores, y es tan conocido lo que acerca de ellos puede decirse, que á no ser por su carácter de actualidad, no necesitaríamos tratarla. Sin duda, por esta razón de oportunidad, no carecerán de ella los datos que vamos á publicar, como prueba fehaciente del error en que incurran los que consideran que la salvación de la agricultura, y del país por lo tanto, están en los derechos protectores sobre el trigo y sus harinas.

A la vez que en España se solicitan imposiciones y recargos aduaneros que contengan la importación del trigo—sobre todo de la que procede de los Estados Unidos,—se solicitan en los mismos términos y por las mismas causas en Francia, Italia y Alemania.

¡Piese bien quien leyere en los nombres de estas naciones, para que deduzcan, por el fundamento de que carecen sus quejas, cuál podrá ser el de las que lanzan nuestros agricultores.

El movimiento de importación y de exportación del trigo y sus harinas, ha sido en España durante el

	1885	1886	1887
TRIGO			
Importado.....	6.861.218 Kilogs.	10.155.612 Kilogs.	21.880.517 Kilogs.
Exportado.....	46.230 Kilogs.	24.118 Kilogs.	38.765 Kilogs.
HARINA			
Importada.....	437.152 Kilogs.	790.450 Kilogs.	1.232.966 Kilogs.
Exportada.....	793.319 Kilogs.	2.504.791 Kilogs.	1.825.487 Kilogs.

Descartemos, pues, de la discusión, las harinas, porque no sólo no perdemos, sino que ganamos mucho con ellas á pesar del atraso de nuestra industria harinera; tanto, que en 1885 recibimos dos millones y medio de pesetas y enviamos 7.30.000.

Y vamos á los trigos.

En dicho año de 1885 recibimos 22'42 millones de pesetas en trigo extranjero y exportamos sólo 44.758 pesetas. No se trata, pues, de que en España hay trigo sobrante para el consumo, sino de que necesitamos comprar más de 22 millones de trigo para nuestro consumo; de otro modo el precio de ese cereal sería aquí más barato que en país alguno del mundo y cesarían las remesas de trigo porque no tendrían buena colocación en nuestros mercados, y cuenta que hablamos de un año en que el cólera produjo la baja artificial de todos los artículos.

Se temen las inundaciones del trigo americano, y, sin embargo, en el año á que nos referimos, el trigo de los Estados Unidos ocupa el lugar que verá el lector. De 112 millones de kilogramos que compramos, nos fueron enviados:

Por Rusia.....	47.604.789
» Francia.....	26.866.325
» Estados Unidos.....	22.531.498
» Argelia.....	5.939.694

De suerte, que el primer lugar corresponde á Rusia, el segundo á Francia y sus posesiones de Argelia, y el tercero á los Estados Unidos, que representan menos de la quinta parte de la importación total. Ahora bien; ¿puede creerse la situación angustiosa de Francia, que pide protección para sus trigos y nos envía á nosotros sólo sobre 32 millones de kilogramos?

Otro punto debemos considerar, y es que, del trigo conducido á España por la vía marítima, 45 millones de kilos han venido en buques españoles; de modo que los derechos protectores, considerados desde este punto de vista, irrogarian un perjuicio á la industria naviera.

No lo irrogarian, no obstante, porque lo que acontece en nuestro país es que no tenemos bastante pan y tenemos que comprarlo fuera, y eso que entre nosotros no come pan de trigo la mitad de la población.

Por lo tanto, los derechos protectores servirían sólo para encarecer más el trigo, que en el año último cerró con propensión á subir de precio, y vendríamos á convertir la cuestión del trigo en una cuestión de subsistencias, porque el pan en toda España, y sobre todo en Madrid, es más caro que en ninguna capital de Europa.

Si abundase el trigo, que es cosa que se pierde fácilmente, se vendería más barato cada vez, y sucedería lo contrario, porque el pan sigue subiendo, luego es evidente que escasea el trigo, ó no es verdad la ley económica de la oferta y la demanda.

Es verdad que hay quien conserva en sus graneros cantidades de trigo que sacaría de la patera á

cualquier precio; pero eso tiene otro origen, y es, nunca nos cansaremos de decirlo, que el costo del transporte por ferrocarril no permite enviar trigo de donde sobra á donde se necesita, porque resulta más barato el trigo comprado en Bélgica y en la India que el que se lleva de Valladolid á Sevilla.

No es pues, una cuestión ó un problema aduano lo que hay que resolver, sino una cuestión de tarifas, y respecto del impuesto de consumos, la necesidad de establecer depósitos administrativos que faciliten las transacciones.

Estos son, repetimos, los puntos de vista que deben tenerse para esta cuestión de los trigos como para todas las cuestiones agrícolas y tributarias: la facilidad y economía de comunicaciones y transportes y la buena organización del impuesto de consumos, importan muchísimo al desarrollo de la propiedad y del comercio, y en consecuencia debemos poner todos nuestros esfuerzos porque, sin remover los verdaderos obstáculos nada conseguirán los que se esfuerzan empleando inútiles trabajos en ensayar sistemas que por contraproducentes están desprestigiados en todos los países que consumen más de lo que producen.

ECOS POLÍTICOS

Verdaderamente es una desgracia estar condenado á parecer siempre hábil.

Para mantener el prestigio del arte hay que sacar de quicio hasta las cosas más naturales y sencillas.

Digalo *El Liberal*, quien, haciendo profesión de hábil perpétuo y de intencionado incansable, no puede ver tales cosas desde el punto de vista de los demás humanos. El tiene que ver lo que éstos no ven, y pasar por alto ó no advertir lo que notan éstos.

Así, ha observado, en nuestro artículo de ayer, una multitud de particularidades, que nosotros que lo escribimos, ó á lo menos que creemos haberlo escrito mientras *El Liberal* no nos asegure lo contrario, no hubimos de caer en ello.

Por ejemplo:

«En la apreciación de las circunstancias, en la determinación de lo que cabe hacer y cabe aplazar en la dirección del partido, la autoridad—dice *El Globo*—se deja toda al jefe. Desde los soldados de un ejército, hasta los trabajadores de una fábrica, tienen que subordinarse á unidad de pensamiento y de voluntad, sin lo cual no hay acción, y por tanto, no hay obra. Así entiende *El Globo* la disciplina de los partidos democráticos: como la de los ejércitos, como la de las operarias revolucionarias, y como la de las operarias aguantables el Sr. Cánovas del Castillo.»

¡Es posible! Somos tan reaccionarios sin alvertirlo.

Nosotros creíamos que los programas, las reglas de procedimientos, las determinaciones extraordinarias, eran la obra común de todo un partido. Y que en la acción se dejaba toda la autoridad para la dirección de la misma al jefe, medio solo de que hubiese unidad, rapidez, sigilo y eficacia en aquella.

Es más, nos confirmaba en tal idea hasta la conducta de partidos tan revolucionarios como el zorillista, donde no hay que decir si se deja autoridad al Sr. Ruiz Zorrilla, y tan extremo como lo es el federal, donde el Sr. Pi y Margall determina lo que se hace, ó mejor, lo que no se hace.

El Liberal nos saca del error. En los partidos debe suceder todo lo contrario.

Sin duda porque no sucede es por lo que nuestro colega no pertenece á ninguno.

Puede que en la noche del 5 haya encontrado lo que buscaba y se decida á aliarse.

Otro ejemplo de habilidad profesional.

«Los posibilistas pudieron aplaudirle (al Sr. Castellar), mientras se contentó con decir:—No quiero recoger la República en las ondras de los cuarteles, entre los gritos del motín, por obra de los pronunciamentos y de las revoluciones.»

Ningún posibilista que sea republicano puede seguirle, cuando ha gritado en el Congreso:

La República es impopular en España. Si creyera que el sufragio universal había de traer la República, no le pediría.

Esta habilidad no tiene más que un inconveniente. El de que el Sr. Castellar no ha dicho eso.

El Sr. Castellar, lo que dijo fue que los monárquicos persuadidos de que la mayoría del país, como él lo creía, no era republicana, no debían tener inconveniente en establecer el sufragio universal, puesto que éste serviría en tal caso para afirmar aquella institución.

Antes de decirlo el orador republicano, no consultó á *El Liberal*, y en esto hizo malísimamente.

Nuestro hábil colega le habría aconsejado que pidiera á una Cámara monárquica el sufragio universal, diciendo á la misma que se lo diese para que viniera inmediatamente la República.

El Liberal nos asegura, con cierto mal humor, que todo eso que le decimos á él no le importa nada. Nadie lo creería al ver cómo en su número del viernes dedicaba al asunto dos columnas.

En fin, si á *El Liberal* no le importa la cosa, tampoco á nosotros nos importa la importancia que le dé nuestro colega.

El Diario Español ha vuelto á caer en su manía predilecta: la crisis.

Habló ayer en el salón de conferencias con varios políticos de oposición, y hubo de oír lo siguiente:

«Acercándonos á ellos, hemos oído decir en voz baja que no pasarán quince días sin que se haya provocado una crisis, porque el ministro de la Guerra encuentra serias dificultades para que se pongan inmediatamente á discusión sus proyectos de reformas en el ejército, como él desearía.»

Por otra parte, la comisión del Congreso ha introducido tan hondas variaciones en los tales proyectos, que los ha dejado desconocidos para su mismo autor, y el general Cassola lo ha sabido con profundo disgusto.

Nada tendrá de particular que, en vista de estas contrariedades, se retire.
El fundamento que puedan tener estos rumores, lo desconocemos; pero algo de verosímil hay en el fondo.
¿Crisis dijiste? Pues allá va *El Diario Español*.
El colega hace en esto lo que el gitano del cuento.
Que en viendo un ruche, ya no era dueño de sí mismo.

En el Ríto que vienen sosteniendo *Las Occurrencias* y *El Estandarte*, ha tenido que mediar una autoridad del partido.

Las Occurrencias acepta la sentencia de que será tenido por mejor aquel de ambos diarios que tenga mayor desinterés y defienda con más celo la causa de la patria y la monarquía; pero, por si acaso, añade este otro:

«Podrá existir el noble estímulo entre todos de servir mejor al país, a la monarquía y al partido; pero siempre dentro de una perfecta unidad de miras, y sin más accidentes que los que naturalmente produce la diferencia de temperamentos y el mayor ó menor legítimo deseo de crearse con un predominio que, en último término, los hechos y la opinión acaban por manifestar claramente.»

Lo cual equivale en el colega a gloriarse de su tirada é importante.

Y á decir á *El Estandarte*, parodiando á un personaje de *El Sabor de la Tierra*:

—«Ta day, probeza.»

Después de trece años, y al cabo de varias derrotas, en las cuales nadie suele hallar estímulo, los progresistas democráticos han caído en la cuenta de su grave error, y se disponen noblemente á hacer *amende honorable*.

«En breve celebrarán una reunión todos los comités del partido republicano progresista con objeto de ponerse de acuerdo en la forma de hacer un censo exacto, y pedir la inclusión y exclusión que en las listas electorales resulten cuando se celebren nuevas elecciones.»

Ahora empiezan.
Nunca es tarde si la dicha es buena; pero ¡qué lástima de tiempo perdido!

A mala hora se ha eclipsado *El Progreso*.

Veremos, cuando reaparezca, si compagina ese anuncio con la declaración de los progresistas del distrito de Palacio que, no há seis días, proclamaban la necesidad del procedimiento revolucionario y la absoluta inutilidad de las elecciones.

Una noticia de *La Correspondencia*:

Se insiste en decir que la corte regresará á Madrid el 16 de los corrientes, víspera del primer aniversario del nacimiento de S. M. el rey D. Alfonso XIII.

Se marchó el día 5.

De modo que resultan once.

Billones económicos de ida y vuelta, para las fiestas de San Isidro.

Todos los periódicos dicen que ayer estuvieron muy desanimados los círculos políticos.

También lo dice *El Día*. Pero este colega no se dió por vencido, y aguzando el oído consiguió dar con algo.

Véase la muestra:

«Algo se ha hablado de la sesión celebrada ayer en la alta Cámara, comentándose con poca benevolencia la actitud de algunos que, llamándose amigos del gobierno, hacen cuanto saben y pueden para provocar todo género de excoiciones. Citábanse entre estos medio disidentes, al duque de Tetuan, que no se levanta á hablar nunca sino para provocar una cuestión cuando los demás se callan ó para acusar censuras de algún senador de oposición.»

Los partidos que se forman por uniones ó fusiones son por dentro como familias grandes.

Y dentro del partido liberal el duque de Tetuan ha tomado á su cargo el papel más importante.

AL RUMOR DEL AGUA

Antonia, una vez que hubo terminado las tareas del almuerzo y puesto la mesa en medio de la cocina, que era, como en todas las casas de campo andaluzas, el estrado del cortijo, se acercó al tío Sebastian, sacándole de sus abstracciones, y con aquel respeto mezclado de cariño con que siempre le hablaba.

—Señor Sebastian—le dijo—el almuerzo está servido.

Vino en sí el viejo á la voz de la sirvienta; pasado un instante en que no supo donde se hallaba, arrastró luego con una mano la misma silla que le sostenía, y se colocó en uno de los frentes de la mesa, sentándose Antonia en el del lado opuesto, cosa á que se había hecho acreedora por su antigüedad en el cortijo y por su conducta y fiel cumplimiento de sus deberes. No habrá de extrañarse este rasgo de franqueza, si se tiene en cuenta la tradición de todo cortijo bien acomodado, de conceder tales privilegios á la persona que logra crearse un puesto de consideración en la familia.

Antonia, pues, se sentó frente á frente del cortijero, con aquel aire de respeto que saben adoptar las personas que conocen los favores que se les dispensan, y ambos metieron la cuchara, primero el tío Sebastian y luego ella, en la fuente de sopas de la olla que, con sus hojas de yerbabuena esparcidas sobre el líquido, exhalaba un vapor oloroso y confortable que se desvanecía no bien se alzaba una cuarta del plato colocado sobre la mesa.

Solase poner ésta en tiempo de verano entre la puerta principal de la casa y otra que caía al lado opuesto y daba sobre el campo; así es que á izquierda y derecha de ambas personas se veían dos amplios paisajes, uno limitado por una curva de mar, enteramente azul, que circundaba la costa, y otro cuyo término cerraban sierras abruptas, que después de valles y colinas, lanzaban sus garfios á las nubes y se enroscaban, tomando el aspecto de inmensas cabelleras salvajes.

Era la sirvienta del cortijo mujer que á ninguna clase de trabajo le temía, y que sin ser lo que suele llamarse hombruna, tenía bien amarradas las enaguas, y no podía cualquiera irsele en punto á carácter á las manos, porque metía el resuello para dentro al más pintado, y se hacía respetar de pastores y sirvientes, usando de su derecho á ser considerada como de la familia.

Únicamente con el viejo daba su brazo á torcer, y no por estudiada hipocresía ó por consideraciones á quien le suministraba el pan de cada día, sino por que realmente tenía cariño y respeto al santo varón, y lo primero que se apuntaba en la frente cada mañana al levantarse, era el siguiente precepto, que ella incluía entre los mandamientos de la ley: primero, no disgustar al amo.

Pero, hecha esta salvada con que correspondía, sin proponérselo, á la merced que en el cortijo se le dispensaba, cualquiera podía ir á imponerse á la mujer, sin que del primer budo lo echara patas arriba, y no le valiera argüir en su favor, ni venir con quejas y pñaliativos.

Hecho el *repente*, como ella decía, hecho se quedaba, y no había quien viniera á deshacer el entuerto.

Tuvo Antonia en sus mocedades un excelente palmito, que en diversas ocasiones se disputaron á guantazos los mozos en las parrandas, quienes pasaban por conocer la nata y flor de los rostros boni-

tos y graciosos; pero Antonia dijo á todos «arre allá» sin que lograra satisfacerle ninguno, y vino á casarse á la postre con aquel que jamás le cantó una copla, ni hizo sonar una cuerda á su ventana, ni tampoco la entretuvo con carantoñas, cosas á que se entregaba todo el que en enamoramientos se entromete.

El convenio entre ambas personas fué cuestión de golpe y porrazo, ó de chaparrón, si se quiere. Vió Cleto un día en la fuente á la que había de ser su mujer, la cual llenaba con el caldero su cántaro, sin que el chorro de agua, compacto y uniforme, se desviara un punto de la boca de la vasija; miró la franca y expresiva belleza de su rostro, contempló la armonía vibradora de todo su ser, y sin acordarse para nada de la escena de Rebeca en la fuente, le dijo de tí por tí, poniendo buena porción de miel en las palabras:

—Antonia, ¿quieres casarte conmigo?

Y la mujer, que no esperaba semejante trabucazo, desvió, sin querer, el chorro de agua; partiéndose éste en mil hebras sobre el asa del cántaro, y el espurado líquido fué á mojar alegremente el vestido de Cleto.

—¡Valgame Dios y qué mal me quieres—saltó entonces el mozo,—cuando ni *otaba* te he dicho buenos ojos tienes, y ya me has echao el chorro de agua fría!

—No hombre, no he querido mojarle—se apresuró á decir ella, encauzando otra vez el arco de cristal;—es que como me ha cogido la noticia tan de sopetón...

—¿De sopetón? pues á bien que no la he tenido pocos días prepará, queriendo salirme como pájaro á probar el vuelo; si de esa manera espantas mis ideas...

—¿Qué cosas tienes, hombre!

—¿Qué cosas tienes!—añadió, dando puntadas al pespunte el mozo, que siempre cogía las últimas palabras de su interlocutora para poder seguir hablando.—Lo que yo tengo es un cariño verdadero, y por eso quiero ser claro como el agua.

—Pero, ¿quién me asegura á mí que es cierto lo que dices?

—¿Que quién te lo asegure! pues mi emoción misma, Antonio. ¿Te parece á tí que no *enfuye* estar un día y otro viéndote, y sujetando la pregunta que ca vez cuál salí?

—Pero eso no basta con decirlo, porque mira tú cuántas cosas salen del revés.

—Esta, te aseguro, Antonia, que siempre estará del derecho; con que si tú me quieres dímelo, y trae mientras el caldero, que no quiero que te dobles por la cintura.

Y diciendo y haciendo, Cleto arrebató el caldero de manos de la moza, que accediendo á la galantería, se puso á mirar la agilidad con que el hombre sacaba el agua de la fuente y la introducía en forma de cristalino ramal dentro del cántaro.

—No *enmuescas*, Antonia, porque me veas con la cabeza gacha; que aunque tengo puestos los ojos en el agua, tengo el oído colgado de tí.

—Pues lo que te digo, Cleto, ya que te empeñas, es que estaré antes de contestarte algún tiempo viéndome cómo te portas.

—Eso es, á la *espetativa*; pero ya verás cómo no *jallas* achaque. ¿Te parece á tí que habiéndote querido tanto en secreto, iba ahora á jacerlo mal cuando lo sabes?

Al llegar á este punto el cántaro se coronó, lleno ya de líquido, de un penacho de burbujas rumorosas que corrían por las paredes de la vasija.

Cleto, una vez que hubo terminado, arrolló con arte la cuerda del caldero, echóse de una manotada al hombro la vasija, y Antonia tuvo por primera vez en su vida quien le llevara el cántaro de la fuente.

Al poco tiempo eran marido y mujer, y el trabajo de Cleto producía para cubrir, aunque con dificultades, sus atenciones.

No se abrió flor alguna en el vaso donde uno y que apenas si Antonia pudo gozar de su matrimonio, murió el desdichado Cleto, y entonces fué cuando el tío Sebastian tomó á la mujer de sirvienta, no habiendo ésta mudado de colocación desde el momento mismo en que entró al servicio del cortijero.

Antonia, como muchas mujeres de Andalucía, que suelen parecer volubles y caprichosas, guardó fiel inquebrantable á su esposo con una entereza de carácter increíble, y allí en el fondo de su alma le alzó como á modo de un misterioso santuario, donde sólo penetraba, en actitud de orar, su pensamiento, con la pureza de un rayo de sol sobre la nieve.—S. RUIZ.

TELEGRAMAS

M. GOBLET EN EL HAVRE Y EL NAUFRAGIO DEL VAPOR «CHAMPAGNE»

EL HAVRE 7 (recibido el 8).—Ha llegado á esta capital el presidente del Consejo de ministros señor Goblet, para presidir la ceremonia de la inauguración de la Exposición marítima.

Cuando comenzaba el solemne acto, circuló la noticia entre los concurrentes de que el vapor correo *Champagne*, de la compañía Transatlántica francesa, que salió esta mañana del Havre con rumbo á Nueva York, fué abordado en alta mar por otro buque, y no pudiendo continuar su viaje, vino á varar en la costa cerca de Arromanche.

EL HAVRE 7.—Se tienen más detalles sobre el siniestro marítimo á que se refiere el telegrama anterior.

Por efecto de una densísima niebla, el *Champagne* fué abordado por otro buque francés llamado *Villedorio*, que conducía unos cincuenta emigrantes italianos y una tripulación compuesta de diez hombres.

Los pasajeros del *Champagne* fueron recogidos por el vapor inglés *Vulter*, que ha entrado en este puerto.

Se añade que veinte emigrantes italianos han perecido ahogados, víctimas del pánico, al embarcarse tumultuosamente en los botes que fueron en su auxilio.

Se ha abierto una gran vía de agua en el *Villedorio*, pero se cree que se salvará dicho buque.

EL HAVRE 8.—A juzgar por las noticias de esta madrugada, las desgracias por efecto del siniestro marítimo de ayer son mayores de lo que se creía.

El *Villedorio* se ha ido á pique, salvándose su tripulación.

Se cree que cincuenta pasajeros y diez marineros del *Champagne* han perecido.

Las autoridades de marina no han podido reunir aún noticias precisas.

EL HAVRE 7 (recibido el 8).—El presidente del Consejo de ministros, Sr. Goblet, ha pronunciado un notable discurso en el solemne acto de inaugurarse la Exposición marítima.

Comenzó enumerando los progresos realizados en Francia durante el régimen republicano.

Sostuvo que los gastos efectuados han producido resultados fecundos.

Dijo que la Exposición del Havre es una nueva manifestación de los verdaderos sentimientos de Francia, que no desea más que vivir en buena inteligencia con los demás países, y proseguir en paz el desenvolvimiento de su grandeza industrial y colonial.

Luego se expresó en estos términos:

«Que esta Exposición prepare el camino de la de 1889.»

Un pueblo, ocupado en semejantes trabajos, no

puede ser sospechoso de alimentar proyectos agresivos.

Este pueblo, sin olvidar jamás el cuidado de la defensa de su honor y dignidad, si se dirige á las demás naciones, es para convidarlas á las luchas del trabajo y para ofrecerles la hospitalidad.

Conservemos la esperanza de que será oído este llamamiento.» (Aplausos.)

DISGUSTO

LISBOA 7.—Terminada la sesión de la Cámara popular, en el mismo salón de sesiones, un diputado insultó duramente al ministro de Marina.

DECLARACIONES DE GOBLET

EL HAVRE 8.—Anoche fué obsequiado con un gran banquete el presidente del Consejo de ministros, Sr. Goblet.

Al final pronunció otro discurso político. Comenzó elogiando la opinión pública que ha sostenido al gobierno en los últimos incidentes internacionales.

Manifiesta que Francia ha dado pruebas de cordura, de prudencia y de patriotismo.

Llama la atención sobre el hecho de que bajo la influencia de la libertad se ha modificado el temperamento de Francia, donde la calma, la sangre fría y la resolución han sustituido á la fiebre y al calor poco consistente de que se nos ha acusado á menudo.

«Fortifiquémonos, añade, en estas nuevas costumbres, de las cuales podremos tener necesidad, pues tal vez no han pasado todavía los tiempos de prueba.»

Si vuelven no seremos nosotros quienes los provoquemos.

Tengo necesidad de repetir que Francia quiere paz.

Si los pueblos pueden desear en alguna ocasión la guerra, no sería ciertamente un pueblo como el nuestro en plena transformación, ávido de consagrar sus fuerzas y su actividad en la fundación definitiva del régimen de la democracia, gobernándose por sí mismo en el seno de la paz, del trabajo y de la libertad.

Si tenemos, empero, necesidad de la paz; si nadie duda de nuestra voluntad en conservarla, nadie puede dudar tampoco de nuestra firme resolución de no sacrificarle ni nuestros derechos ni nuestra honra.»

El final del discurso está consagrado á las cuestiones interiores.

Deplora las divisiones de los republicanos.

Insiste en la necesidad de restablecer el buen orden en la Hacienda con la nivelación real de los presupuestos.

Reconoce que los últimos presupuestos no son satisfactorios, pero cree posible restablecer su equilibrio con economías y con el aumento de algunos impuestos.

EXPANSION COLONIAL Y EXPANSION MUSCULAR

LISBOA 8.—Contra las aseveraciones hechas en Zanzibar por los jefes de la expedición organizada por la real Sociedad Geográfica de Londres del África Oriental, el explorador portugués Cardoso ha confirmado en la Sociedad Geográfica de Lisboa que Mweli se encuentra desde 1878 bajo el protectorado de Portugal, y que en 1886 consiguió poner bajo el mismo protectorado al territorio de Otariaka.

El ministro de Marina, interpelado por la Cámara de diputados, declaró que había teleografiado al gobernador de Mozambique, quien contestó ayer, que tanto el territorio de Mweli como el de Otariaka continúan bajo el dominio portugués.

LISBOA 8.—Por orden del gobierno, el diputado Ferreira Almeida, que es además teniente de navio, fué preso y conducido á bordo de un buque de guerra.

Los periódicos refieren que dicho diputado, después de la sesión de ayer, abofeteó al ministro de Marina.

Este hecho es vivamente comentado en los círculos políticos.

Mañana la Cámara se ocupará probablemente de este asunto.

El ministro de Marina, que es un distinguido profesor de la escuela política, no pertenece ni ha pertenecido nunca al cuerpo de la Armada.

Parece que antes de la agresión, habían mediado palabras muy agrías entre el ministro y el diputado.

LONDRES 8.—En un banquete dado ayer por los electores de Londres á un diputado, y al cual asistía el marqués de Salisbury, hablando éste del procedimiento obstruccionista á que apelan las oposiciones en el Parlamento, dijo que el pueblo inglés significará clara y seguramente su voluntad para poner término á un estado de cosas que degenera en ridículo.

EL HAVRE 8.—El vapor *Villa de Burdeos* ha salvado en alta mar á quince naufragos del *Champagne* que se encontraban en difícil situación asidos á un bote salvavidas.

PARIS 8.—Según un despacho del periódico *Le Temps*, el número de víctimas del siniestro del *Champagne* es de 20, de los cuales 17 eran pasajeros y tres marineros.

EL HAVRE 8.—El vapor *Champagne* conducía un centenar de pasajeros de primera y 900 emigrantes italianos, de tercera.

Se calcula que han perecido 50 emigrantes y tres marineros que intentaban poner orden en medio de la confusión que produjo el siniestro.

Todos los pasajeros y tripulación del *Villedorio* se han salvado.

Se espera que esta tarde será puesto á flote el *Champagne*.

EL HAVRE 8.—Los ministros Sres. Goblet y Lokroy, después de visitar esta mañana el puerto y las dársenas, han regresado á París á las dos y media de la tarde.

BARCELONA 8.—Hoy se ha verificado con una numerosa y escogida concurrencia la primera carrera de caballos de esta temporada en el Hipódromo de esta ciudad.

Hé aquí los nombres de los caballos que han ganado.

Primera carrera: 1.º, *Flori*, del conde de David, *Benaurregard*; 2.º, *Austerlitz*, de D. Vicente Dronille.

Segunda carrera: Militar para sargentos del ejército: 1.º, *Fianza*; 2.º, *Celador*; 3.º, *Perforante*.

Tercera carrera: *Derry*, de Barcelona. 1.º, *Ellermine*, de D. Guillermo Garvey; 2.º, *Hermil*, del señor Vidal Stort; 3.º, *Panamá*, del duque de Fernandúñez.

Cuarta carrera: 1.º, *Ducat*; 2.º, *Precy*; 3.º, *Annesio*.

Quinta carrera: 1.º, *Bois Robert*; 2.º, *Cheshan*; 3.º, *Albert*.—Agencia Fabra.



TOROS

Sin el crespón de una nube estaba el azul del cielo; el sol picaba de tanda,

recargando y por derecho; y esperaban encerrados en los lóregos chiqueros de la Plaza, seis cornudos, antes de Hidalgo Barbero, hoy de Cámara. Mataban Luis, Rafael y Frasnelo; el señor Arroyo en clase de edil del Ayuntamiento. Hora de empezar: los cuatro; música: la de ingenieros; introductor de cornúpetos, Albarrán el Buñolero.

Se presentó en el ruedo el primer bicho, adelantándose pausadamente y con aire majestuoso.

Era negro, bragao, listón, de muchas libras y de hermosa estampa. Se llamaba *Peluquero*.

Arremetió contra *Agujetas*, le hizo rodar por tierra, y le envió á la enfermería con una mano lastimada.

Gran vara fué la que puso *Agujetas*, y más grande que la vara el quite que hizo Rafael.

Un quite á punta de capote, por derecho, y rematado con dos recortes ceñidos, uno á pelo y otro á contrapelo.

El toro se quedó hecho una malva.

Son esas largas que das las más bellas bizarrías del toro y vale tu capa más que la capa que echó Elías á Eliseo.

Peluquero tomó seis varas más, tres de Cirilo y tres de Manuel Calderón.

Tocaron á banderillas, y el animalito, como si hubiera entendido lo que quería decir el toque de los clarines, empezó á defenderse.

Manene clavó un gran par, y á la salida de la suerte, metió el capote con gran oportunidad Mazzantini, pues el bicho se revolvió como una culebra (¡lagarto!) en busca del banderillero.

Torerito prendió un par muy bueno al sesgo, y Manene repitió con un par de verdadero compromiso.

Muchos aplausos á los cordobeses. Eso es tener vergüenza torera y poner pares con conocimiento de causa.

Rafael se encontró con un bicho receloso, al cual arregló con una brega de maestro, en la que cada pase arrancó una salva de aplausos.

Cuadrado el animal, se arrancó Rafael, y aunque lo hizo desde lejos y cuarteando, la estocada resultó muy buena.

Lo que no resultó bueno, ni mediano siquiera, fué todo lo que hizo después.

Aquellos intentos de descañello al sesgo, y la serie de pinchazos que dió después, no tienen disculpa.

¿Qué habrán pensado allá en el Paraíso, al saber que un aviso mandó la presidencia á su paisano, Séneca y el Lucano?

Calabazo ¡vaya un masculino! se llamaba el segundo toro, que era negro, bragao, bien puesto y de libras.

Tenía menos poder y menos voluntad que su antecesor.

Tomó nueve varas, cuatro del Artillero, cuatro de Cirilo y una de Calderón. De las nueve ni una sola estuvo clavada en su sitio.

Y eso que el toro tenía un morrillo como el Cerro de los Angeles.

Pulguita dejó un buen par á la media vuelta y repitió con otro par aceptable.

Saturnino Frutos clavó un buen par.

Salvador dió cinco pases y soltó una estocada atravesada, salvando la cara.

Después de la estocada dió su pinchazo muy mediano, y después del pinchazo una estocada más atravesada que la primera.

El puntillero acertó al cuarto golpe.

¡Adios, Guillermo Tall!

Marimeño, cárdeno, bragao, cornidelantero, buen mozo.

Tomó siete varas, dos de Cirilo y cinco del Artillero.

A los quites los matadores.

Tomás Mazzantini dejó un par muy bueno y repitió con otro delantero.

Regaterín clavó un par desigual. Mazzantini se encontró con un animal noble y codicioso. Le pasó corto y ceñido y manejó con arte el trapo.

La faena resultó lucida, pero con el defecto grave que tienen todas las faenas de este matador. Al final de la brega resultó el espada en el sitio que quiere el toro, y nunca el toro en el sitio que quisiera el espada.

Mazzantini se dejó pasar con mucho arte y mucha frescura por *Marimeño*.

Al herir se arrancó en corto y señaló un gran pinchazo, entrando y saliendo con suma limpieza.

Volvió á liar, y tirándose bien, resultó, quizá por tropezar la punta del estoque con una banderilla y desviarse, un bajonazo.

Palmas justas.

Negro, zaino, bien armado, y *Chato* de apellido. Tomó nueve varas, dió tres tumbos y mató dos jacos.

Ninguna otra cosa de particular en este primer tercio.

El Torerito dejó un par cuarteando y repitió con otro bueno.

Manene clavó un par en las orejas.

Rafael, para lavarse de los pecados cometidos en su primer toro, hizo lo siguiente:

Pasó al toro de cuernos á rabo, y le dejó hecho una malva con el castigo de la muleta. Lió, se arrancó á un paso de la cuna, cogió hueso en lo alto, y en seguida echó á rodar á su enemigo con una magnífica estocada hasta la mano.

Este diálogo, á otro parecido, el Séneca y Lucano habrán tenido:

—Brega admirable y magistral es esa.

—La estocada en la cruz y hasta la mano.

—¡Bridemos por la patria cordobesa!

—Séneca, e peleon...

Pues, señor, salió un cornudo que se llamaba *Dormido*, y salir y armarse el gran escándalo, fué lo mismo. No era el bruto, á la verdad, un cornudo de viso; mas peores se han lidiado sin protesta en nuestro circo. Ello fué que ayer el pueblo se mostró menos benigno y reclamó á grandes voces que retirasen el bicho al corral. El presidente se resistió, y de los gritos pasó el público á tirar proyectiles al anillo. Primero fueron naranjas, luego se rompieron vidrios, y bailaron por los aires botellas que hubieron vino, lanzadas por los cornudos que se bebieron el líquido. Ante aquella granizada retiráronse al estribo las cuadrillas; subió al palco presidencial Lagartijo, y escuchado su consejo fué retirado *Dormido*. Salió en su lugar un toro, sin divisa en el morrillo, de menos libras que el otro, y trascendiendo á cabrito. Siguió la tormenta; pero el toro tomó hasta cinco varas, y con esto ya quedó resuelto el conflicto. Tomó el claró dos palos, y cuatro el Regatillo. Luis soltó un pinchazo, luego dió una estocada en su sitio, y aquella mona sin nombre exhaló el postrer suspiro.

UN ALQUACIL.

SECCION DE NOTICIAS

Ayer, al retirarse á su casa un amigo nuestro, fué objeto de un atropello por parte de algunos individuos de la ronda secreta. Pasaba nuestro amigo por la calle de San Bernardo, cuando oyó las voces de ¡alto! ¡alto! se detuvo lleno de incertidumbre por imaginarse fuese de rateros el grupo de seis u ocho hombres que se le aproximaba; trató de indagar qué clase de gentes tenía enfrente, y al escuchar ser la autoridad, contestó diciendo su cualidad de militar; pero no le valió, pues en medio de palabras no muy correctas, fué registrado como cualquier timador empedernido.

Llamamos la atención de quien correspondía, para que no se repitan sucesos como el referido.

La comisión que entiende en el proyecto de ley constitutiva del Ejército, presentada en el Congreso por el general Cassola, concedió nteayer la última audiencia. En ella parece que el diputado señor Portuondo hizo observaciones muy vivas sobre los inconvenientes de suprimir el dualismo en las armas especiales.

El lunes asistirá el ministro de la Guerra á la reunión que celebrarán los individuos de dicha comisión para dar explicaciones relativas á algunos detalles del proyecto. Según ya tenemos dicho á nuestros lectores, el general Cassola transigirá con todos aquellos puntos que no modifiquen las bases de su plan; así es que sostendrá resueltamente el servicio general obligatorio, el sistema de ascensos, la unidad de procelencias, la división territorial y todos los demás principios capitales que encierran sus reformas.

Entre los militares era anoche objeto de comentarios la actitud del diputado Sr. Portuondo, dadas sus ideas democráticas y republicanas.

Ayer estuvo mucho mejor de su dolencia el Sr. Sagasta, y es probable que hoy asista al Parlamento.

A. Porras, dentista. Especialista en dentaduras postizas. Arenal, 22, duplicado.

Los socios del Círculo de Bellas Artes, que han de figurar en la próxima Exposición, invitan á sus compañeros todos á que concurren al local de la Sociedad, Abada, 2, principal, para tratar de la candidatura del jurado de calificación y adjudicación de premios, hoy 9, á las ocho y media de la noche.

Ayer no fueron los ministros á Aranjuez. En el Ayuntamiento, y bajo la presidencia del Sr. Abascal, se celebró ayer el escrutinio general, que dió idéntico resultado que los parciales.

Ayer mañana llegó á Madrid, acompañado del Sr. Bosch, el Sr. Romero Robledo.

En la estación le esperaban algunos de sus amigos.

EL BANCO DE ESPAÑA Y LOS TABACOS

Ayer, aunque día festivo, se habló mucho y nada bien acerca del asunto.

Parece que los más importantes accionistas, se oponen resueltamente á que el establecimiento se interese en forma alguna en dicha operación. Además el acuerdo atribuido al Banco, de no prestar sobre las Cubas de 1886, ha sido visto con no mucho agrado por la opinión, y sin duda por esto se oyeron comentarios demasiado vivos que nos abstengamos de reproducir, diciendo solo que el disgusto causado por la participación propuesta al Banco en el arriendo de los tabacos, se ahonda más cada día.

Parece que el ministro de la Gobernación presentará en breve á las Cortes el proyecto de ley sobre creación de un manicomio penal en Madrid.

Según dice un periódico, en el proyecto se establecen entre los delictivos las clases que siguen: locos que delinquen, penados que enloquecen y sospechosos de locura sujetos á procedimiento criminal. El régimen interior responderá á los últimos adelantos de la ciencia médico-jurídica.

EL CHUITO DE EIBAR

Bilbao 8—En el partido de pelota jugado hoy, el Chuito de Eibar ha alcanzado una victoria completa sobre los apetitianos, Mardura y Baltasar. El partido era á 50 tantos. Los apetitianos quedaron en 26. Gran animación y muchas traviesas.—*El Correspondiente*.

Ayer tarde trató de suicidarse en su casa de la calle de Leon, un joven oficial de artillería, hijo de un distinguido jefe de la misma arma.

El joven intentó quitarse la vida valiéndose de un florete.

El juzgado se presentó al poco tiempo en la expresada casa.

En la calle del Amparo fué preso por la pareja de Seguridad un hombre, que en unión de otros que no pudieron ser capturados, estaba jugando á los prohibidos.

También en la calle de Goya la policía sorprendió otro corro de puntos, deteniendo á uno, al cual se le ocupó la baraja con que *fallaban*.

Según telegrama oficial de Huelva, el tren número 2 de la línea de Buitrón arrojó ayer en el kilómetro 18 á un hombre, causándole heridas graves.

Los dos hombres que estaban forzando la cerradura de la puerta del piso principal de la casa número 5 de la Cava-Baja, fueron sorprendidos por los vecinos, que con el ayuda de una pareja lograron apresarlos.

En la calle de Guzman se promovió ayer una riña entre dos hombres, resultando uno de ellos herido gravemente. El agresor fué preso.

Ayer detuvo un subinspector del cuerpo de vigilancia al tomador apodado *Rata Sosa* y otro.

En la Casa de Socorro del distrito del Hospital fué ayer curado un niño de cinco años que en la calle de la Magdalena lo atropelló un caballo, causándole la fractura de un dedo de la mano izquierda y varias lesiones.

Después de hecha la cura por el médico de guardia, pasó á su domicilio.

A las seis de la tarde se efectuó un robo en el piso segundo de la derecha de la calle de San Onofre, núm. 8, consistente en 50 pesetas y ropas.

Los ladrones, que aprovecharon la ausencia de los dueños del cuarto, desearrajaron los muebles y puertas, dejando en la fuga una palanqueta y otras varias herramientas.

Por los agentes de Seguridad fueron ayer detenidas y puestas á disposición del gobernador 18 personas por diferentes faltas y delitos.

Ayer quedó detenida en el gobierno una agra-ciada joven de 24 años que hace pocos días se fugó de la casa paterna.

Anoche á las once en las escaleras de la casa número 23 de la calle del Laurel fué herido gravemente por la espalda el inquilino del cuarto principal Valentin Garcia, el cual fué conducido inmediatamente á la Casa de Socorro. El agresor no fué habido.

La Economía matritense ha acordado que se impriman y repartan á sus socios los discursos y composiciones pronunciados y leídos en la velada literaria que la misma celebró en honor del ilustre cronista de Madrid, Mesonero Romanos.

Con motivo del acto de escrutinio de las pasadas elecciones verificado ayer en el Ayuntamiento, hubo tambien gran almuerzo en el Salon de Columnas.

Nuestros ediles, siempre en el camino del sacrificio, hasta sacrifican su estómago almorzando fuerte en bien de sus administrados.

El Sr. Maluquer apoyará hoy en el Senado una enmienda al proyecto de renovación de servicios marítimos por la Traslalántica, pidiendo que se imponga á la empresa la obligación de que todos los maquinistas de sus buques sean españoles.

El Sr. Sagasta se encontraba anoche mucho mejor, habiendo podido recibir á las muchas personas que estuvieron á visitarle. Al anochecer estuvo conferenciando con el ministro de Hacienda, y es de suponer que algo le indicaría sobre las pretensiones del Banco, á que en otro sitio aludimos.

La comisión para la reforma del Código penal se reunió ayer, á fin de adelantar en su cometido.

La base relativa á los delitos contra la religión se modificará bastante de cómo fué aprobada por el Senado, y de ella desaparecerá el artículo referente á la penalidad que se establezca por trabajar en los días festivos.

Tambien ha sufrido radical reforma la base en que se trata del regicidio haciendo desaparecer la pena única y estableciendo la gradual con apreciación de circunstancias. En ella se establecen las mismas para los atentados contra la persona que ejerza la regencia.

CORREO DE PROVINCIAS

En Valladolid la fuga de mujeres continúa á la orden del día.

El viernes se fugó una mujer casada de 33 años de edad llevándose á un hijo suyo, niño de dos años.

La situación municipal de Valencia la describe de mano maestra *El Mercantil Valenciano* en las siguientes líneas:

«No se han verificado las elecciones.

No tenemos Ayuntamiento.

No hay manera de llenar por orden gubernativa las vacantes que han dejado los procesados y las que seguramente dejarán los no procesados, que hicieron suya la responsabilidad en que pudieron incurrir los que asistieron á la memorable sesión del día 28 de Febrero.

No ha ido todavía á la cárcel ninguno de los chanchulleros.

El gobierno no sabe qué hacer.

Y para fin de fiesta, el juez especial que entiende en el proceso, Sr. Lizana, se ha puesto enfermo.

Enfermedad más oportuna, ni pintada.»

UN NAUFRAGIO

De nuestro colega *El Departamento* de San Fernando, del día 3, tomamos el relato siguiente:

«A la hora de costumbre de la tarde de anteayer salió la barca pescadora *Nuestra Sra. de la Salud* con sus cinco tripulantes. El tiempo era bastante malo; pero como la necesidad obliga, el pequeño buque salió á buscar el pan de aquellas cinco familias.

A poco de haber navegado comprendieron que les era imposible continuar y decidieron volver al fondeadero. Ya el temporal se hizo imponente, el viento rujía cada vez más, y arbolándose las olas amenazaban por momentos destruir el buque.

La mar los barria sin cesar, siendo escasas todas las fuerzas de los tripulantes para sujetarse. El palo apenas podía sostener la vela, hasta que una fuerte racha de viento y un golpe de mar hizo pedazos el palo, y la lancha se fué á pique, cogiendo debajo á los cinco tripulantes.

Cuatro de ellos lograron salirse del buque, y dos ganaron la playa después de grandes esfuerzos, agarrados á varios trozos de madera, pero no sin llevar atroces golpes al ser arrojados sobre las piedras. Los otros tres han debido ser víctimas de las olas, pues hasta anoche á última hora no se tenía noticia de ellos.

Uno de los salvados se halla relativamente bien, aunque algo congestionado y con muchas contusiones en las piernas; pero el otro está algo más grave, y té-mese por su vida.

Los desaparecidos son Pedro Llerena y Juan de la Cruz.

«A última hora, añade el colega, se nos dice que la lancha naufraga se halla ya á flote, salvada por otra barca pescadora, y que el infeliz anciano Francisco Bonubierto, cadáver ya, continuaba fuertemente asido á su barco.

De los otros dos no se tienen aún noticias.»

En la cárcel de Valencia ha sido descubierto un escape por donde intentaban fugarse varios presos de los condenados por aquella Audiencia en la causa conocida por el crimen de Cisneros, según ya comunicamos á nuestros lectores.

Hé aquí los pormenores que encontramos en un diario de la localidad:

«En el piso de uno de los tránsitos, después de hecho el encierro de los presos, parece que notó el alcalde interino que las baldosas estaban removidas, y esto dió ocasión á un completo reconocimiento, que

dió por resultado hallar ya practicable una salida que ponía en comunicación el citado tránsito con el portal de la sala de Audiencia de la misma cárcel.

En la habitación de alguno de los penados se encontraron herramientas que, sin duda, sirvieron para practicar el escape.

Los supuestos autores de éste, fueron incommu-nicados.

En Córdoba se ha suicidado un soldado del regimiento de Granada disparándose un tiro de fusil.

Los gaditanos proyectan elevar á la reina una exposición solicitando el indulto de los soldados de Garellano, con motivo del próximo aniversario del natalicio de D. Alfonso XIII.

Dicha exposición está suscrita por los padres y familia de aquellos desgraciados jóvenes.

UN TRIUNFO MÁS

Todo el mundo sabe que el pueblo de Astorga es feudo de D. Pio, ó por lo menos así lo pretende el ex-ministro de la Gobernación; pero á lo mejor suele salirle la criada respondona.

Tal le ha sucedido con el digno alcalde de Astorga Sr. Pinedo que parece no es de la masa que ha hecho célebres aquellas mantecadas.

Tales cosas parece que se le pedían, tanto le apremiaban, y tales medios se quería que pusiera en juego para combatir las candidaturas republicanas, y ver de salvar las gullonistas, que antes que sucumbir ha hecho renuncia del cargo de alcalde, remitiendo el lunes la dimisión al gobernador civil, que supone-mos estará muy satisfecho de haber hecho lo que en esta campaña hizo y del resultado obtenido.

Mas esto fué darle gusto al gobernador civil, quien nombró para sustituir al alcalde á un señor Garcia, y bajo el poder de este señor se han llevado á cabo las elecciones. Esto no ha obstado para que nuestros correligionarios hayan obtenido todos los puestos de la mayoría de aquel ayuntamiento, y luego, echándolos de generosos, hayan regalado el lugar de la minoría á un amigo de D. Pio.

La votación ha sido reñilísima, pues de 556 electores que tiene el censo, han votado 593.

El triunfo que nuestros amigos han conseguido, débese á la influencia que en Astorga goza el señor Ochoa, su jefe en aquella localidad.

Nuestro queridísimo amigo debe estar orgulloso y satisfecho.

Nos escriben de Sevilla que han llegado á aquella capital conducidos por la Guardia civil, y su digno jefe el teniente D. Alfonso Garcia de Vivar, los seis detenidos como presuntos autores del secuestro de D. Antonio Gailardo, cometido en Lora del Rio.

Entre los detenidos figura un guarda de campo, sirviente del secuestrado, sobre el cual recaen vehementes indicios de culpabilidad.

GACETA OFICIAL

LE ROY

GOBERNACION.—Orden aprobatoria de la suspensión del Ayuntamiento de Oros, decretada por el gobernador de la provincia de Granada.

—Otra confirmando la suspensión del alcalde y teniente, dos concejales, y del secretario del Ayuntamiento de Ripollit, decretada por el gobernador de la provincia de Barcelona.

—Otra confirmando la suspensión del Ayuntamiento de Conjo, dictada por el gobernador de la provincia de la Coruña.

MOVIMIENTO BIBLIOGRAFICO

Poesías festivas y satíricas de Vicens Garcia, *Receptor de Vallfogona*.—Lopez, editor, Rámbula del Mitj, 20, Barcelona.

La excesiva centralización de nuestra literatura hace que apenas sea conocida la catalana fuera de la región de Cataluña, si no es por quien se dedique á profundos estudios literarios.

A ello contribuye tambien la dificultad de entender el catalán quien no lo sea ó haya tenido ocasión de aprenderlo forzosamente viviendo en Cataluña, porque pedir á cualquier persona que lo estudie en la gramática con el sólo objeto de poder saborear su literatura, es lo mismo que pedir peras al olmo.

Y no se pida tampoco á los escritores catalanes que escriban en castellano obras, hijas puramente de la imaginación y fantasía, porque no podrían hacerlo. El idioma ó dialecto, está arraigado de tal manera en el catalán, que forma parte de su naturaleza, teniendo que aprender el castellano como un idioma extranjero.

No es de extrañar, por tanto, que la mayor parte de nuestros lectores no tengan ni siquiera noticia de que ha existido un escritor que ha hecho popular é inmortal en su país el pseudónimo de *Receptor de Vallfogona*.

Gran número de ediciones de muchos ejemplares ha conseguido la colección de poesías que nos ocupa, y que pertenecen al género festivo y satírico, cultivado con extraordinario éxito por el autor.

En todas ellas aparece manejado el idioma con una sobriedad y sencillez que encantan, y llenas de una gracia especial que perderían en gran parte traducidas al castellano.

La edición publicada últimamente con gran lujo tipográfico, y que contiene el retrato y la biografía del autor, y grabados de Pellicer, constituye una joya artística-literaria que debe formar parte de la biblioteca de toda persona de buen gusto.

El precio del ejemplar es solamente dos pesetas.

Diccionario general etimológico de la lengua española, por D. Eduardo de Echegaray.

La nueva obra que, editada por el Sr. Faquineto, ha comenzado á publicarse, es de las que verdaderamente vienen á llenar un vacío.

No existiendo más *Diccionario etimológico* que el de Barcia, y siendo demasiado extenso y costoso, no llenaba su fin tan cumplidamente como el antedicho, que es un extracto de éste, completado por otros trabajos filológicos de distinguidos escritores.

Se publica por cuadernos semanales, á cincuenta céntimos de peseta cada uno.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

OPERA. El miércoles próximo, á las nueve de la noche, se celebrará un gran concierto vocal é instrumental, en el que tomarán parte la célebre prima donna dramática Mme. Materna, primera artista del teatro Wagner (de Beiruth) y del Imperial de Viena; Mme. Stepanoff, pianista rusa, y Mile. Neusser, violinista austríaca.

La orquesta estará dirigida por el maestro don Tomás Breton.

Programa.

Primera parte: *overture de La Flauta encantada*, por la orquesta, Mozart.—Concierto en *do menor* (ob. 37), para piano, con acompañamiento de orquesta, por Mme. Stepanoff, Bethoven.—*Balada y Polonesa*, para violín y piano, por Mile. Neusser, Viennx.—*Aria de "Adriano"* en el tercer acto de la ópera *Rienzi*, con orquesta, cantada por Mme. Materna, A. Wagner.

Segunda parte: *A. Berceuse*, Chopin.—*B. En courrant*, Godard.—*C. Wals Viennoise*, Strauss-Schutt.

—Ejecutados por Mad. Stepanoff.—*Aria del segundo acto de la ópera de Tannhauser*, con orquesta, cantada por Mme. Materna, Wagner.—*Elegia*, para violín y piano, por Mme. Neusser, Ernst.—*Plegaria del tercer acto de la ópera Tannhauser*, con orquesta, per Mme. Materna, Wagner.

Tercera parte: *Concert Steté* (ob. 79) para piano, con orquesta, por Mme. Stepanoff, C. Weber.—*A. Aria* para violín y piano, Bach.—*B. Danzas érvias*, para violín y piano, por Mile. Neusser, Goldschmidt.

—*Chansons*, cantadas por Mme. Materna, con acompañamiento de piano, Schubert, Gericke.—*Marcha de El Profeta*, por la orquesta, Mayerbeer.

Acompañará al piano el maestro D. Felipe Espino.

COMEDIA.—*El diputado par Bombignac*, comedia en tres actos que se representó este año en el teatro de la Princesa, se pondrá en escena esta noche en el ya referido de la Comedia, por la compañía de monsieur Coquelin. Este célebre artista representará el papel de protagonista, que él creó en la Comedia Francesa.

PROZ. Hoy tendrá lugar en este circo un brillante espectáculo, en el que debutará el único domador español, natural de Madrid, Sr. Radesindo Roche, con sus lobos amestrados de la Siberia. La fama de que viene precedido nuestro compatriota, que ha conseguido domesticar de un modo admirable uno de los más feroces animales de la raza felina, que le han conquistado un nombre en todos los circos extranjeros, harán alcanzar á su domador un éxito tan espontáneo como merecido.

DIMES Y DIRETES

¡Vamos! Eso de la deuda flotante va viento en popa.

La tal deuda ascendía en 1.º de Abril á 140 millones de pesetas, y á fines del mismo mes ya pasaba de 149 millones.

Es decir, que durante un mes le hemos dado un empujoncito de nueve millones de pesetas.

O, lo que es lo mismo, que dentro de unos pocos años vamos á ser el primer país del globo en materia de deudas.

Lo cual consuela.

Ya que no seamos los primeros en otra cosa, si quiera que lo seamos en trampas, langostas, elecciones artificiales y robos de iglesias.

Porque, para que ustedes lo sepan y hagan las consideraciones que tengan á bien, les diré que ha sido robada la iglesia de Espinosa de Francolí.

Cierto que los cacos no se llevaron más que dos copones; pero fué porque no pudieron forzar la puerta de la sacristía.

Hombre, ¡á ver si se da orden de que esas puertas de sacristía sean un poco más franqueables!

¡Vaya, vaya con la juventud de hoy!

Un niño de 15 años ha matado en no sé qué pueblo á su novia por celos.

Francamente, creo preferible el otro sistema: el de llevárselas en ferrocarril á cualquier parte.

Tambien se han concedido al obispo prior de las órdenes militares varios cuadros del museo de Madrid para adornar las paredes del seminario de Ciudad-Real.

Pero señores, ¿tienen ustedes verdadero empeño en desalquilar el Museo Nacional?

Elio así parece por lo menos.

En la iglesia de San Isidro, de Sevilla, ha ocurrido... ¡qué ha de ocurrir! que la han robado.

Entre otras cosas, se han llevado un aderezo de brillantes de la Madre de Dios.

¡Nada, nada! Aquí no se respeta ni aun el capricho de las señoras.

En Barcelona van á nombrar un juez especial que entienda en los robos y secuestros que se hacen de cartas y valores confiados al correo.

¡Oh! ¡qué hermosura! Cuesta mucho nuestra Administración; pero á mala, no hay quien la gane.

Porque, vamos á ver: si no se encargara de las cartas el gobierno, ¿podría suceder más de lo que sucede? ¡quá!

COSAS DE TODAS PARTES

DESÓRDENES EN LA OCEANÍA

En un periódico de Nueva-York leemos lo siguiente:

«Por el vapor *Mariposa*, que acaba de llegar á San Francisco de California, procedente de Sidney, Nueva Gales del Sud, se han recibido noticias de haberse descubierto el 17 de Febrero último en las islas de los Amigos, una conspiración de los wesleys para asesinar al primer ministro, Sr. Baker.

Este hizo prender á varias personas, y después de un juicio brevísimo, fueron fusiladas aquella misma noche, sin que bastaran á impedir las ejecuciones los esfuerzos del vice-cónsul de Inglaterra, Mr. W. E. Giles.

Cuando llegó á las islas el nuevo vicecónsul mister R. B. Leefe, la situación se había calmado y el agente inglés no se creyó en el caso de intervenir; pero no tardó en estallar nuevamente la tempestad, y en ser invalida la misión de la sociedad wesleya y en ser detenidas y condenadas á muerte varias personas, entre ellas Mr. David Finan, un ministro de dicha misión.

Cuando salió el vapor que trae estas noticias, estaban para ser fusiladas seis personas y treinta más iban á sufrir igual suerte al día siguiente.

Los franceses y los alemanes habían enviado buques de guerra y se había pedido al gobernador de las islas de Fiji que suspendiera ó bien al primer ministro Mr. Baker ó bien al misionero Mr. Moulton.

Un telegrama posterior anuncia que los soldados de Mr. Baker saquean y maltratan sin consideración á los protegidos de la sociedad wesleya.»

BUQUE AEREO

Dicen de Washington que hay en Nueva-York un sábio inventor de un buque capaz de navegar por el aire con gran velocidad y desde el cual se pueden dejar caer con precision bombas explosivas en las ciudades ó en la cubierta de los buques.

El inventor ha escrito al departamento de marina una carta en la cual, por desgracia, no hay pormenores; pero—agrega el telegrama de Washington—se considera que el asunto es de bastante importancia para proceder á una investigación, y se ha encargado á un oficial del negociado de Artillería que se comunique con el inventor.

BOLIN

BARCELONA.—Interior, 64,12.—Exterior, 00,00.

Temperatura.

A las ocho de la mañana, 13 centígrados sobre cero.
A las doce id., 22 id.
A las cuatro de la tarde, 23 id.
La máxima, fué 32 sobre cero.
Mínima, 7 id.
El barómetro marca 715 milímetros.

TIP. DE «EL GLOBO», Á CARGO DE J. S. DE TRIGO
San Agustín, número 2.

